

ORACIÓN FINAL: NOSOTROS SOMOS LOS SARMIENTOS, SEÑOR
Tú la VID llena de vida y de verdad.

NOSOTROS SOMOS LOS SARMIENTOS, SEÑOR
Tú la VID del buen vino de la alegría.

NOSOTROS SOMOS LOS SARMIENTOS, SEÑOR
Tú la VID de la esperanza.

NOSOTROS SOMOS LOS SARMIENTOS, SEÑOR
Tú eres la VID del amor, Señor.

NOSOTROS SOMOS LOS SARMIENTOS, SEÑOR
Tú eres la VID de la fe, Señor.

NOSOTROS SOMOS LOS SARMIENTOS, SEÑOR
Tú eres la VID de la unión.

NOSOTROS SOMOS LOS SARMIENTOS, SEÑOR
Gracias, Señor por hacer brotar cosas buenas
en todos nosotros, tus hijos. **Amén**



Avisos

- ✓ **Lunes día 29, a las 19:45 h:** Oración del grupo de Fe
 - ✓ **Miércoles día 1, a las 19:45 h:** Oración del grupo Renovación Carismática.
 - ✓ **Jueves día 2, a las 19:30 h:** Exposición del Santísimo.
 - ✓ **El domingo 5 de mayo,** en la misa de las 11, se celebrará el sacramento de la **Unción de Enfermos**. Las personas que quieran recibirlo tienen que apuntarse en el despacho parroquial o en la Sacristía después de las misas.
- Cáritas parroquial** agradece la generosa respuesta a la petición de la necesidad de leche con lo que se han podido atender muchas solicitudes. **GRACIAS.**

CÁRITAS VILLALBA DE LA PARROQUIA SANTÍSIMA TRINIDAD

C/ San Fernando, 2 Tf.: 91 8407903

Tu colaboración es importante para atender
a las personas necesitadas de la Parroquia

Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tfno.: 91 851 30 06

web: www.psantisimatrinidad.archimadrid.es

e-mail: santisimatrinidad.cv@archimadrid.es



Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo B

28 de Abril de 2024

V domingo de Pascua Evangelio según San Juan 15, 1-8

La metáfora de la vid y los sarmientos en Juan 15, 1-8 destaca la vital conexión entre Jesús y sus seguidores. Jesús se presenta como la vid verdadera, y los creyentes son los sarmientos que dependen de él para producir fruto. Esta imagen invita a reflexionar sobre la esencia de nuestra fe y cómo la conexión íntima con Jesús da fruto en nuestras vidas.

La imagen de la vid nos desafía a fortalecer nuestra fe, reconociendo que nuestra vitalidad espiritual depende de permanecer unidos a Jesús, la fuente de vida eterna. ¿Cómo podemos profundizar nuestra conexión con Jesús y nutrir nuestra fe para dar frutos significativos?

Desde la Fe:

La figura de la vid desafía a examinar nuestra confianza en Jesús como aquella fuente vital. ¿Cómo podemos fortalecer nuestra fe, reconociendo que nuestra vitalidad espiritual depende de permanecer unidos a Jesús, la fuente de vida eterna?

Desde la Esperanza:

La metáfora de la vid resalta que permanecer en Jesús conduce a una vida fructífera. ¿Cómo podemos cultivar la esperanza, manteniendo nuestra conexión con Jesús en medio de los desafíos y confiando en que su vida fluye a través de nosotros?

Desde la Caridad:

La llamada a dar fruto nos impulsa a vivir una vida de amor y servicio a los demás. ¿Cómo podemos reflejar la generosidad de Jesús, llevando frutos de compasión y amor a nuestro entorno? La imagen de la vid y los sarmientos nos recuerda que nuestra vida espiritual se nutre de la conexión con Jesús, guiándonos a una fe profunda, una esperanza arraigada y una caridad fructífera.



V Domingo de Pascua

PRIMERA LECTURA

Él les contó cómo había visto al Señor en el camino

Lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles 9, 26-31

En aquellos días, llegado Pablo a Jerusalén, trataba de juntarse con los discípulos, pero todos le tenían miedo, porque no se fiaban de que fuera realmente discípulo.

Entonces Bernabé se lo presentó a los apóstoles.

Saulo les contó cómo había visto al Señor en el camino, lo que le había dicho y cómo en Damasco había predicado públicamente el nombre de Jesús.

Saulo se quedó con ellos y se movía libremente en Jerusalén, predicando públicamente el nombre del Señor. Hablaba y discutía también con los judíos de lengua griega, que se propusieron suprimirlo. Al enterarse los hermanos, lo bajaron a Cesarea y lo enviaron a Tarso.

La Iglesia gozaba de paz en toda Judea, Galilea y Samaria. Se iba construyendo y progresaba en la fidelidad al Señor, y se multiplicaba, animada por el Espíritu Santo.



Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Sal 21, 26b-27. 28 y 30. 31-32

R/ El Señor es mi alabanza en la gran asamblea.

Cumpliré mis votos delante de sus fieles.

Los desvalidos comerán hasta saciarse,
alabarán al Señor los que lo buscan.

¡Viva su corazón por siempre! R/

Lo recordarán y volverán al Señor
hasta de los confines del orbe;
en su presencia se postrarán
las familias de los pueblos.

Ante él se postrarán las cenizas de la tumba,
ante él se inclinarán los que bajan al polvo. R/

Me hará vivir para él, mi descendencia le servirá,
hablarán del Señor a la generación futura,
contarán su justicia al pueblo que ha de nacer:
“Todo lo que hizo el Señor”. R/



SEGUNDA LECTURA

Éste es su mandamiento: que creamos y que nos amemos Lectura de la primera carta del apóstol San Juan 3, 18-24

Hijos míos, no amemos de palabra y de boca, sino de verdad y con obras.

En esto conoceremos que somos de la verdad y tranquilizaremos nuestra conciencia ante él, en caso de que nos condene nuestra conciencia, pues Dios es mayor que nuestra conciencia y conoce todo.

Queridos, si la conciencia no nos condena, tenemos plena confianza ante Dios. Y cuanto pidamos lo recibimos de él, porque guardamos sus mandamientos y hacemos lo que le agrada.

Y éste es su mandamiento: que creamos en el nombre de su Hijo, Jesucristo, y que nos amemos unos a otros, tal como nos lo mandó.

Quien guarda sus mandamientos permanece en Dios, y Dios en él; en esto conocemos que permanece en nosotros: por el Espíritu que nos dio.

Palabra de Dios.

Aleluya Jn 15, 4a. 5b

Permaneced en mí, y yo en vosotros — dice el Señor — ;
el que permanece en mí da fruto abundante.

EVANGELIO

El que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante

Lectura del santo Evangelio según San Juan 15, 1-8

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador. A todo sarmiento que no da fruto en mí lo arranca, y a todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto.

Vosotros ya estáis limpios por las palabras que os he hablado; permaneced en mí, y yo en vosotros.

Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.

Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada. Al que no permanece en mí lo tiran fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden.

Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis, y se realizará.

Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos».

Palabra del Señor.